

Los nuevos diálogos de la Concertación

El pasado 23 de junio, la presidenta Michelle Bachelet dio a conocer las líneas principales en materia "indígena" para los próximos cuatro años de gobierno. En este número de *Taiñ Rüpü*, Wallmapuwen quiere hacer una valoración política de dichos anuncios, las posibilidades y limitaciones que contienen, pero sobre todo el rol que nos toca jugar como formación política en pos de nuestros objetivos autonomistas y nacionalitarios.

Tras 16 años de políticas indígenas nacidas al alero del Acuerdo de Nueva Imperial (1989), el gobierno señala estar abierto a realizar una revisión y balance, impulsar nuevas políticas, mejorar algunas y desechar aquellas que se estimen fracasadas. La validez de dicho diagnóstico -según indicó Michelle Bachelet- no quedará sujeta sólo a la opinión "técnica de los especialistas", sino además a las propuestas derivadas de un amplio proceso de participación social Mapuche, instancia de "diálogo social" que culminaría oficialmente los primeros días de octubre y cuyos resultados serían expuestos al país el día 12 del mismo mes.

Dos grandes líneas de discusión se abren allí: una, referida a la revisión e impulso de nuevas políticas públicas en materia indígena y dos, una línea referida a los temas de participación política. En relación a lo primero, ya se anuncia como nuevo "gran descubrimiento" la realidad urbana de los pueblos originarios, la expansión de los programas de educación intercultural bilingüe (EIB), la ampliación del fondo de tierras y aguas, y el inicio de la segunda fase del Programa Orígenes, además de la voluntad de dar origen a una política de hogares indígenas. Con relación a lo segundo, Bachelet ha anunciado la disposición de avanzar en la ratificación del Convenio 169 de la OIT, el reconocimiento constitucional y otras medidas tales como la designación de agregados culturales "indígenas chilenos" en diversas embajadas y la incorporación de representantes indígenas en la discusión de las políticas educacionales. En este contexto cabe la pregunta ¿Qué hacer? ¿desvalidar dicho proceso amparándose en discurso autonomista sin capacidad de propuestas? o ¿sumarse de manera absolutamente servil y sin críticas? Claramente, ni lo uno ni lo otro.

Wallmapuwen ha decidido participar en dicho proceso de diálogo por varias razones estratégicas. En primer lugar, estimamos que dicho escenario puede ser una buena tribuna para dar a conocer a las organizaciones de base Mapuche alguna de las propuestas que como partido en formación venimos elaborando. En segundo, en la medida que sea manejada con inteligencia, dicha instancia podría ser llevada hacia la definición de temas claves en la perspectiva del derecho a la participación política de nuestra nación. Y es que este proceso no estará exclusivamente enfocado hacia la generación de nuevas políticas públicas, sino también al establecimiento de nuevas formas de relación con el Estado. Ello supone debatir sobre reformas con efectos políticos, escenario del cual como organización no podemos marginarnos.

Desde nuestra perspectiva, existen temas que son claves incorporar y respecto de los cuales promoveremos un amplio acuerdo programático con el conjunto de las organizaciones Mapuche participantes, particularmente con aquellas que se declaran autonomistas. Es así como estimamos que la adopción de una ley de escaños reservados en el Parlamento para la Nación Mapuche, resulta estratégico en la perspectiva de incrementar nuestra participación política en instancias claves y desde allí impulsar reformas estructurales que permitan dotar a Wallmapu de instituciones autónomas y que den cuenta de la negada realidad plurinacional del Estado. Otro tema es la necesidad de establecer por ley una representación política Mapuche proporcional en los consejos municipales y consejos regionales (CORE), a fin incrementar nuestra incidencia en los gobiernos locales al interior del País Mapuche. Estos son sólo algunos de los temas que nos interesa sean debatidos y sancionados en esta nueva instancia de diálogo. Para ello buscaremos todas las alianzas y consensos que sean necesarios.

LANZAMIENTO DEL PROCESO DE DISCUSIÓN SOBRE BASES PROGRAMÁTICAS

HACIA UN PROGRAMA POLÍTICO

EL PRÓXIMO 22 DE JULIO NOS CONVOCAREMOS EN TEMUKO PARA LANZAR EL PROCESO DE CONSULTA Y DEBATE SOBRE NUESTRAS BASES PROGRAMÁTICAS. ESTÁN INVITADOS A PARTICIPAR TODOS NUESTROS MILITANTES, ADHERENTES Y SIMPATIZANTES, ASI COMO INVITADOS ESPECIALES, CONVOCADOS CON EL OBJETIVO DE ENRIQUECER NUESTRO PROGRAMA POLÍTICO NACIONALITARIO.



Una de las tareas fundamentales en la actual etapa de Wallmapuwen, es avanzar colectivamente en el diseño de sus Bases Programáticas. No sólo porque estas serán uno de los requisitos para el momento de nuestra constitución legal, sino sobre todo para comenzar a articular nuestro discurso estratégico con demandas actuales de corto plazo; el hoy y el mañana. Dado el carácter de nuestra lucha -de largo aliento y con etapas sucesivas- estas bases programáticas deberían contener medidas que nos permitan acumular fuerza social, e impulsar el proceso de generación de poder político y creciente autodeterminación de la Nación Mapuche. En otras palabras, estas bases deberán

forma, asumimos que un verdadero proceso de liberación y construcción nacional Mapuche debe ser impulsado por un movimiento político-social amplio y pluralista, en el cual deberían confluir muchas organizaciones Mapuche y no Mapuche. Tener claro esto en todo momento nos puede liberar de padecer las enfermedades del vanguardismo y el mesianismo.

Junto a lo anterior, no hay que olvidar que partiendo en nuestra propia población, queremos desarrollar en el conjunto de los ciudadanos de nuestro territorio una concepción de País Mapuche, y que por lo tanto, muchas de las medidas concretas que se vayan señalando en las bases programáticas, no

Nos ha parecido fundamental convocar a debatir, profundizar y enriquecer estas bases a un arco amplio de lamngen y peñi. Son personas que se desempeñan en las más diversas actividades, han tenido una experiencia de vida disímil, y tienen distintas sensibilidades. Expresan la diversidad propia de la nación Mapuche y de cualquier pueblo del mundo. Valoramos sus conocimientos y experiencias.

representar para nuestros militantes, simpatizantes y futuro electorado, las medidas concretas para la conquista de nuestros derechos nacionales y la gradual superación de la actual situación de opresión política que experimentamos como pueblo, y la expoliación material y cultural que ello ha significado.

Asumimos que como parte de nuestra propia interpretación nacionalista, nuestra propuesta programática deberá ser necesariamente novedosa respecto de otras plataformas, elaboradas por otros partidos y alianzas. Sin embargo, estamos consientes que existirán puntos coincidentes que es importante saber considerar estratégicamente. Esto es muy importante en la medida que sabemos que para impulsar nuestro proceso político desde el País Mapuche, debemos ganarnos necesariamente una parte importante de la población no-Mapuche que habita nuestro Wallmapu, y volcarla contra el centralismo político y los intereses dominantes. De igual

deberían ir sólo dirigidas a la ciudadanía mapuche, sino a todos los ciudadanos que habitan el Wallmapu. Del mismo modo, nuestras bases programáticas deben ser capaces de enfrentar el conjunto de problemas que aquejan al País Mapuche, ofreciendo alternativas de solución. Debemos dejar de operar con la lógica errónea que nos han impuesto, de que somos un sector y que por lo tanto tenemos nuestros problemas, mientras los otros tienen sus problemas. Todos los problemas y desafíos del Wallmapu son nuestros y por ello nuestro programa debe tener la capacidad de enfrentarlos todos.

A pesar de nuestra aspiración abarcadora, estas bases programáticas son sólo aspectos generales de determinadas medidas estratégicas que deberemos agitar e impulsar [desde el ejercicio del poder tanto a nivel de una futura autonomía como de gobiernos municipales susceptibles de ser ganados en el mediano plazo]. Otras medidas concretas que puedan ser señaladas hacia los distintos espacios,

CONTINÚA>

Entrevista con Víctor Naguil

El encargado de relaciones internacionales de Wallmapuwen, Víctor Naguil, conversó con *Taiñ Rüpü* tras regresar desde Europa, donde estableció contactos con importantes partidos nacionalistas de izquierda. Sobre ello y los desafíos que se avecinan para nuestra organización, trata la siguiente entrevista.

T.R. ¿Cuál es la valoración que haces de tu reciente estadía en Europa y del contacto tomado con otras fuerzas nacionalistas?

- La valoración general es positiva, creo que nosotros hemos avanzado una línea poco explorada por las demás organizaciones Mapuche. En la medida que nosotros aspiramos a constituirnos en un partido, se hace necesario que nuestros vínculos se estrechen con este tipo de organizaciones nacionalistas. De estas relaciones que podemos llamar de política en general se deben desprender cuestiones más específicas de colaboración. En este sentido formalmente se han ido construyendo relaciones con Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) y el Bloque Nacionalista Galego (BNG) en Galicia. Dichas relaciones han sido muy positivas toda vez que ambos partidos, en diferentes grados, tienen responsabilidades de gobierno en las comunidades autónomas donde actúan. En el caso del Bloque han mostrado también enorme disposición a pesar del estado incipiente en que estamos. Con ellos firmamos un protocolo de colaboración.

T.R. En qué pie observas actualmente los procesos de las naciones que visitaste.

- Lo fundamental es el ascenso electoral que el nacionalismo de izquierda ha ido obteniendo en Europa. Como indique anteriormente esto llevó a que Esquerra el 2003 y BNG el 2005, llegaran a los gobiernos de sus respectivas comunidades autónomas. Estos hechos son el reflejo de la consolidación de unas posiciones políticas que tienen una importante base social de apoyo.

T.R. ¿En que fase se encuentra hoy día Wallmapuwen?

- En primer lugar quisiera resumir lo hecho por el momento. Creemos que hemos logrado desarrollar un discurso propio y novedoso, apoyado por una serie de talleres que ha permitido discutir y profundizar temas importantes en lo político y lo que tiene que ver con el propio contexto social y cultural Mapuche en que trabajamos. Si bien estas cuestiones son positivas, son insuficientes para una organización que busca constituirse en un referente político sólido. Por ello de aquí en adelante entre otros asuntos comenzaremos a desarrollar una estrategia de implantación territorial y de reclutamiento de militantes, para ello uno de los elementos importantes será la promoción de nuestras bases programáticas. Contamos con un documento base que comenzaremos a promocionar entre personas que han manifestado su simpatía y adhesión hacia la organización. Nos interesa que dicho documento sea enriquecido por un arco más amplio de sectores Mapuche. En definitiva se trata de hacer una contribución a la articulación de temas que se trabajan de manera parcial y aislada para enmarcarlo dentro de una visión de País Mapuche.



HACIA UN PROGRAMA POLITICO

como las comunas por ejemplo, deberán ser «aterizadas» mediante la inventiva y sagacidad de nuestros militantes y dirigentes en sus realidades sociales concretas, allí donde desarrollan su vida política.

Para finalizar, y atendiendo a todo lo dicho anteriormente, nos ha parecido fundamental convocar a debatir, profundizar y enriquecer estas bases a un arco amplio de lamngen y peñi. Son personas que se desempeñan en las más diversas actividades, han tenido una experiencia de vida disímil, y tienen distintas sensibilidades. Expresan la diversidad propia de la nación Mapuche y de cualquier pueblo del mundo. Valoramos sus conocimientos y experiencias. Estamos seguros que pueden contribuir a ampliar la mirada, enriquecer y orientar el enorme desafío de ofrecer a la sociedad y al País Mapuche un Programa Nacional.

No pretendemos dar lecciones, pero hay que hablar sin demagogia. En nuestro pueblo no solo hay diversidad, sino también coexisten distintas miradas sobre nuestro futuro, objetivos políticos distintos, algunos más claros otros confusos, estrategias diversas para alcanzarlos y nos atrevemos a decir que se esta configurando incluso diversidad de intereses económicos, no se nota hoy pero se notara mañana. Por lo dicho la amplitud de personas que convocaremos e invitaremos tendrá sus límites, pero ello no será motivo para que el proceso carezca de calidad. Dentro de esos limites pretendemos

generar un proceso abierto, sin cortapisas, que recoja las aspiraciones y sueños ahogados de todos y todas las participantes, no solo por la condiciones de la dominación, sino también por la indiferencia organizacional Mapuche. Queremos que se exprese al máximo su diversidad de opinión. No le tememos a las contradicciones, puesto que en esa lucha nuestro pueblo vivirá y crecerá. Tenemos distintas miradas pero un mismo horizonte: la nación Mapuche, disfrutando de su hogar nacional y ocupando un lugar en el mundo en medio de las naciones libres.

Este proceso de debate y trabajo político se iniciará el **sábado 22 de Julio** y los nacionalistas Mapuche tenemos una cita ineludible con él. Para organizar de mejor modo posible el debate que emprendemos, hemos organizado las bases partiendo con cinco grandes ejes temáticos de discusión: **1° Ámbito Político; 2° Ámbito de Identidad Nacional Mapuche; 3° Ámbito Social; 4° Ámbito Desarrollo Económico; 5° Recursos Naturales y Medioambiente.** Cada uno de estos ejes contienen a su vez una serie de temas específicos que deberían ser discutidos y profundizados. Por último, cada uno de estos temas puede y deben contener a su vez una serie de medidas concretas. Son reivindicaciones, demandas o iniciativas específicas que deberá poner en marcha el Partido. ¡Te invitamos a unirte a este esfuerzo!

COMISIÓN POLÍTICA

SISTEMA ELECTORAL BINOMINAL

Una reforma necesaria

El pasado 15 de junio, el gobierno envió al Parlamento un insuficiente proyecto de enmienda constitucional que busca modificar el régimen electoral hacia un mecanismo proporcional. A continuación, las conclusiones de un Informe de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) que revela los nocivos efectos del sistema hoy vigente en Chile y que impiden la participación política de diversos sectores.

Los sistemas electorales son parte fundamental del sistema democrático. Las normas que establecen el juego democrático pueden afectar las relaciones de poder entre las diversas fuerzas políticas, afectar la capacidad de los partidos de generar acuerdos, promover coaliciones y/o producir mayor fragmentación política. Asimismo, el sistema electoral no es otra cosa que la materialización de un conjunto de decisiones que una comunidad adopa respecto de quiénes pueden participar de la deliberación democrática y quiénes quedan excluidos de ésta.

Existen una serie de argumentos a favor o en contra del sistema binominal. En este trabajo, se sistematizaron los efectos nocivos del mismo. La evidencia demuestra que el sistema binominal: tiende a sobrerrepresentar a las dos principales coaliciones; tiende a favorecer partidos en ascenso; siempre favorece a la segunda coalición más votada; discrimina en contra de partidos pequeños; dificulta la inclusión de las mujeres; sub-representa a grupos étnicos y otros sectores tradicionalmente marginados; provoca fuertes distorsiones territoriales; desincentiva la participación electoral; incentiva la formación de coaliciones; no reduce el número de partidos; promueve relativo vínculo personal electores-representantes; promueve designación cupular de



candidatos(as); genera redes de apoyo personalísticas; no promueve ampliación de base electoral; no genera búsqueda del voto de centro político favoreciendo una polarización.

Del análisis de las consecuencias que ha tenido el sistema electoral binominal, se desprenden las siguientes recomendaciones. 1. Se requiere un sistema que resuelva los serios problemas de representatividad del sistema actual. Dicha representatividad no es solo político-ideológica, sino que involucra una heterogeneidad de dimensiones incluyendo aspectos de género, etnia, aspectos sociales, religiosos y regionales. Un sistema representativo debiera dar cuenta de todas estas dimensiones.

2. En Chile existe gran continuidad en la cantidad de partidos existentes por lo que resulta recomendable modificar el sistema para que sea más congruente con el multipartidismo, sin dejar de establecer algún tipo de estímulo a la formación de coaliciones.

3. Deben tenerse en cuenta una serie de normas adicionales que son parte del sistema electoral, incluyendo aspectos como el mecanismo para la designación de candidatos, la existencia de primarias internas en los partidos, etc.

